

ÉPOCAS OSCURAS (Dark Ages) Henry David Thoreau

Comentario Previo

Quería hacer una revisión de este texto antes de publicar mi traducción, que ya había hecho. No ha sido en vano, pues he podido corregir bastantes errores de los que en su momento no me percaté. Seguramente, si dentro de un tiempo vuelvo a corregirlo, encontraré más matices a destacar.

Vamos a hablar del texto. Thoreau lo publica en 1843, en la revista de Emerson, *The Dial*. En febrero de este año, Henry había enviado algunos textos a su amigo en “pago” por su hospitalidad (Thoreau había vivido con Emerson desde poco después de terminar la universidad, haciendo algún trabajo de jardinería). Carlos Blake (en *Emerson entre los excéntricos*, libro que recomiendo) afirma que *Dark Ages* era un texto irónico; quizá actualmente no se pueda apreciar del todo este carácter, que parece tener que ver con alguna circunstancia de la que no he tenido conocimiento, aunque sí podemos identificar muchas partes del texto como sátiras o caricaturas de cierta concepción y estudio de la historia. De esto hablaré después.

He acudido a la correspondencia de Thoreau, donde he encontrado lo siguiente: Emerson, el 12 de febrero, envía una carta desde Nueva York; en ella explica que está ocupado con el número del *Dial* de abril, y le pregunta «What elements shall compose it? What have you for me? What has Mr. Lane? Have you any Greek translations in your mind? Have you given any shape to the comment on Etzler?»¹

Además de *Dark Ages*, Thoreau envía un breve ensayo sobre Anacreonte, una recopilación de dichos de Confucio, y tres poemas (*To a Stray Fowl*, *Orphics*, y *Sonnets*). En cuanto a Emerson, aprovechando su estancia en Nueva York, recomendó a Thoreau como profesor particular para el hijo mayor de su hermano, William Emerson. Thoreau se trasladó a Nueva York en mayo, y allí estuvo hasta 1845, de donde volvió para instalarse junto a la orilla de Walden.

En cuanto al contenido de este texto, el título parece referirse a la Edad Oscura, nombre que designa la Grecia anterior a la Grecia Arcaica; sin embargo, Thoreau se refiere a cualquier época que haya quedado desconocida, en las tinieblas. En una ocasión advierte que la mayoría de textos históricos que nos han llegado tenían en su momento una función informativa, más que una pretensión de dejar constancia histórica para la posteridad. Esto recuerda a la cantidad de fragmentos e historias que conservamos de los filósofos antiguos (en especial de los presocráticos); poniendo como ejemplo las muertes, encontramos diferentes versiones para los mismos autores, siendo en su mayoría anécdotas que recuerdan algún carácter de dicho autor, o alguna circunstancia social (como la muerte de Tales de Mileto, del que se dicen, entre otras, que murió de sed, o que una anciana cavó un hoyo frente a su puerta, llamó avisándole de un fenómeno celeste, y al salir calló

¹ HARDING, Walter y BODE, Carl (Eds.); *The Correspondence of Henry David Thoreau*, 1958, p. 85

partiéndose el cuello; ambas hacen referencia a partes de su pensamiento: el agua como elemento principal, y la anécdota de su previsión de un eclipse), e incluso pueden aparecer como burlas (como aquella anécdota que afirma que Platón, muerto de viejo, murió en realidad debido a sus ladillas). Thoreau parece, entonces, estar parodiando una preocupación por la historia que no le compete, y, especialmente, tratar al historiador como un individuo que pretender “ver en la oscuridad” (llega a afirmar, en lo que da toda la impresión de ser su estilo sarcástico, que «algunas criaturas están hechas para ver en la oscuridad»). Desde el principio nos deja algo claro: «debemos leer la historia con tan poca crítica como consideramos el paisaje»; esto es, mirar la historia como miramos la Naturaleza, o la belleza de un paisaje. Thoreau parece hacer referencia a alguna consideración de su época (probablemente de alguna lectura del momento) de la historia como mero estudio empírico, o científico, sin ápice de crítica. Teniendo esto en cuenta, nos podemos percatar de que el texto está repleto de este tipo de referencias.

Diego Clares Costa

Épocas Oscuras (publicado en abril de 1843)

Debemos leer la historia con tan poca crítica² como consideramos el paisaje, y estar más interesados por los tintes atmosféricos, y las diversas luces y sombras que intervienen en los espacios creados que por sus cimientos y composición. Es la mañana la que ahora se torna ocaso y se ve por el oeste, —el mismo sol, pero hay una nueva luz y atmósfera. Su belleza se parece a la puesta de sol; no una pintura al fresco en un muro, plana y limitada, sino atmosférica y errante o libre. En realidad la historia fluctúa como el rostro del paisaje de la mañana a la tarde. Lo que hay de momento es su tono y color. El tiempo no oculta los tesoros; nosotros no buscamos su *entonces*, sino su *ahora*. No nos quejamos de que las montañas en el horizonte sean azules y borrosas; son más parecidas a los cielos.

¿De qué momento son los hechos que pueden perderse, —que merecen ser conmemorados? El monumento a la muerte sobrevivirá al recuerdo de los muertos. Las pirámides no cuentan la historia que se les confió; el hecho de vivir se conmemora por sí mismo. ¿Por qué buscar en la oscuridad la luz? Estrictamente hablando, las sociedades históricas no han recuperado ningún hecho del olvido, sino que son ellas en lugar de los ecos lo que está perdido. El investigador es más memorable que lo investigado. La multitud estaba en pie admirando la bruma, y los débiles contornos de los árboles se veían a través de ella, cuando uno de sus miembros avanzó para explorar el fenómeno, y con nueva admiración, todos los ojos se volvieron hacia su débil figura alejándose. Es asombroso con

² *as little critically*

Literalmente, “tan poco críticamente”.

cuán poca cooperación de las sociedades, el pasado se rememora. Su historia [*story*]³ ha tenido de hecho una musa diferente a la que se le ha asignado. Hay un buen ejemplo de la manera en que toda la historia comienza, en la Crónica Árabe de Alwákidi. «He sido informado por *Ahmed Almatīn Aljorhami*, quien fue informado por *Rephāa Ebn Kais Alámiri*, quien lo fue por *Saiph Ebn Fabalah Alchâtquarmi*, quien lo fue por *Thabet Ebn Alkamah*, de que dijo que estuvo presente en la acción.» Estos padres de la historia no estaban ansiosos por preservarla, sino por conocer los hechos; y por tanto no fue olvidada. La agudeza crítica se ejerce en vano a la hora de descubrir el pasado; el pasado no puede ser *presentado*⁴; no podemos conocer lo que no somos. Pero un velo pende sobre el pasado, presente, y futuro, y es competencia⁵ del historiador encontrar no lo que fue, sino lo que es. Donde se ha librado una batalla, no encontrarás nada más que los huesos de hombres y bestias; donde se está librando una batalla hay corazones latiendo. Nos sentaremos sobre un montículo y meditaremos, y no intentaremos hacer que esos esqueletos se vuelvan a poner en pie. Piénsalo, ¿recordará la naturaleza que fueron hombres, o más bien que son huesos?

La historia antigua tiene un aire de vetustez⁶; debería ser más moderna. Está escrita como si el espectador debiera estar pensando en la parte posterior de la imagen en el muro, o como si el autor esperara que los muertos fueran sus lectores, y quisiera detallarles su propia experiencia. Los hombres parecen ansiosos por lograr una retirada ordenadamente a través de los siglos, reconstruyendo fervientemente los trabajos atrasados, conforme son maltratados por los abusos del tiempo; pero mientras se entretienen, tanto ellos como su obra caen presa de su archienemigo. No tiene ni la venerabilidad de la antigüedad, ni la frescura de lo moderno. Hace como si fuera al principio de las cosas, lo que la historia natural podría con razón asumir; pero consideran la Historia Universal, y entonces nos dicen —¿cuándo brotaron la bardana⁷ y el plátano por primera vez? Se ha escrito así en su mayor parte, que los tiempos que describe son con notable corrección llamados *épocas oscuras*. Son oscuras, como cualquiera ha observado, porque estamos en las tinieblas en

3 Debido a la indeterminación del término “historia” en castellano, he querido marcar cuándo se usa en el sentido ficticio del término, ya que en inglés sí queda de manifiesto la diferencia entre uno y otro, así como en otros idiomas, como en portugués, aparece el término *estoria* para cuentos o ficciones.

4 *the past cannot be presented*

En la traducción, no queda de manifiesto la diferencia morfológica (aunque “pasado” aquí no se usa como gerundio, no se contempla la diferencia de forma) entre *past* y *present-ed*.

5 *province*

Provincia, jurisdicción o, como se entiende aquí, competencia. Thoreau está tratando el trabajo del historiador como una cuestión territorial (no olvidemos que había sido agrimensor).

6 *ancient history*

7 Thoreau se refiere a las plantas de la familia *Arctium*, de las que destacan *Arctium lappa* y *Arctium minus*, conocidas en castellano por bardana, o lapa de San Bernardo.

cuanto a su conocimiento. El sol raramente brilla en la historia, entre el polvo y la confusión⁸; y cuando nos encontramos con algún hecho alentador que implique la presencia de esta luminaria, lo extraemos y modernizamos. Como cuando leemos en la historia de los sajones que Edwin de Northumbria⁹ “hacía estacas para fijarlas en los caminos en los que había visto un manantial cristalino” y que “se encadenaban platos de bronce a ellos, para refrescar al viajante cansado, cuya fatiga había experimentado Edwin”. Esto es digno de las doce batallas de Arturo¹⁰.

Pero es apropiado que el pasado sea oscuro; aunque la oscuridad no es tanto una cualidad del pasado, como de tradición. No es una distancia de tiempo, sino una distancia de parentesco, lo que hace tan oscura su memoria¹¹. Lo que está cerca del corazón de esta generación es ser justo y brillante a pesar de todo. Grecia se extiende desplegada, justa y soleada en riadas de luz¹², pues hay sol y días luminosos en su literatura y arte, Homero no nos permite olvidar que el sol brilló —ni Fidias, ni el Partenón. Todavía ninguna era ha sido completamente oscura, no vamos a entregarla con demasiada impaciencia al historiador, felicitándonos en un destello de luz. Si pudiéramos traspasar la obscuridad de aquellos años remotos, deberíamos encontrar suficiente luz; solo que no es nuestro día. —Algunas criaturas están hechas para ver en la oscuridad.— Siempre ha habido la misma cantidad de luz en el mundo. Las nuevas y perdidas estrellas, los cometas y eclipses, no afectan a la iluminación general, pues solo nuestras gafas lo aprecian. Los ojos de los restos fósiles más viejos, nos dicen, indican que las mismas leyes de la luz predominaron entonces como lo hacen ahora. Las leyes de la luz son siempre las mismas, pero los modos y los grados de visión varían. Los dioses no son parciales en ninguna era, sino que brilla constantemente su luz en los cielos, mientras el ojo del espectador se vuelve de piedra. Al principio no había más que el ojo y el sol. Los tiempos no han añadido un nuevo rayo a uno, ni alterado una fibra del otro.

8 “what with the dust and confusion” Mucho cuidado con esta expresión; no tiene apariencia de ser muy común, pero al parecer se trata de una expresión informal. Viene a significar algo parecido a “entre una cosa y la otra”, o “debido a esto”. Hay más información sobre esta expresión en esta conversación del foro de WordReference: <http://forum.wordreference.com/showthread.php?t=27334&langid=24> (consultado a 07/01/2014)

9 Edwin de Northumbria (586-633), o Edwino de Deira, fue rey de Deira y Bernicia (terreno que se conocería como Northumbria), situados en la parte norte de Gran Bretaña, del 616 hasta su muerte. Thoreau se refiere a su aparición en una colección de anales, la *Crónica anglosajona* (*Anglo-Saxon Chronicle*), cuyo contenido está datado entre los años 60 a.C. y 1116 d.C.

10 Según la *Historia de los bretones* (*Historia Brittonum*), el Rey Arturo combatió contra los sajones en doce batallas, en las que venció heroicamente.

11 *its memorials*

Aunque lo he traducido por “memoria”, puede entenderse en el sentido de “memoriales”, es decir, escritos en memoria de.

12 *lies outspread fair and sunshiny in floods of light*

He creído necesario, para conservar el sentido de *lies outspread* (extenderse desplegado), añadir una coma. Pierde mucho sentido haciéndose de cualquier otra forma (véase, omitirse, desestabilizando la estructura, cambiar su orden, dificultando la comprensión).